

DINAMARCA

Primera Secretaría de Estado.—Departamento del Exterior.—Sección 2.ª.—El Exmo. Sr. Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos se ha servido dirigirme el decreto que sigue:—“El Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos á los habitantes de la República, sabed:—Que en atencion á haberse concluido y firmado en Lóndres el día 19 del mes de Julio del año de 1827 un tratado de amistad, navegacion y comercio entre los Estados-Unidos Mexicanos y su Majestad el Rey de Dinamarca, por medio de Plenipotenciarios de ambos Gobiernos, autorizados debida y respectivamente para este efecto, cuyo tratado con su artículo adicional es en la forma y tenor siguiente:

En el nombre de la Santísima Trinidad.

En consecuencia de las relaciones comerciales establecidas hace algun tiempo entre los Estados-Unidos Mexicanos y los Estados de S. M. el Rey de Dinamarca, se ha considerado útil para la seguridad y fomento de sus intereses recíprocos que las dichas relaciones sean protegidas y confirmadas por un tratado de amistad, comercio y navegacion. Con este fin han sido nombrados los Plenipotenciarios, á saber: por el Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos el Exmo. Sr. Sebastian Camacho, primer Secretario de Estado, su Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de S. M. B., y por S. M. el Rey de Dinamarca, de los Vándalos y los Godos, Duque de Slesvig, Holstein, Stormarn de los Dithmarses, Lauenbourg y de Oldenburg, al Sr. Carlos Emilio, Conde de Moltke, Gran Cruz de la Orden de Dannebrog, decorado con la Cruz de Plata de la misma Orden, Consejero íntimo de conferencias, y su enviado extraordinario cerca de S. M. B.; los cuales, despues de haberse comunicado sus plenos poderes respectivos, han convenido los artículos siguientes:

ARTICULO I.

Habrá una perpetua amistad entre los Estados-Unidos de México y sus ciudadanos, de una parte, y S. M. Danesa y sus súbditos, de la otra.

ARTICULO II.

Habrá entre los Estados-Unidos Mexicanos y sus territorios y los Estados de S. M. Danesa en Europa libertad recíproca de comercio. Los habitantes de los dos países tendrán respectivamente toda libertad y seguridad para ir con sus buques y cargamentos á todos los lugares, puertos y rios en que actualmente se permite ó permitiere en adelante la entrada de los buques extranjeros y para permanecer y residir en cualquiera parte de los mencionados Estados y territorios, alquilando y ocupando en ellos casas y almacenes para atender á su comercio.

Del mismo modo, los buques de guerra respectivos de las dos naciones tendrán la misma libertad para llegar libre y seguramente á todos los puertos, rios y lugares en que se permite ó permitiere en adelante la entrada de los buques de guerra de otra nacion cualquiera, respetando siempre las leyes y reglamentos del país respectivo.

En el derecho de entrada en los lugares, puertos y rios de que se hace mencion en este artículo no está comprendido el privilegio del comercio de escala y cabotage, que se reserva exclusivamente á los buques nacionales.

ARTICULO III.

S. M. Danesa concede además á los Estados-Unidos de México que sus habitantes gocen de la misma libertad de navegacion y de comercio estipulada en el artículo precedente en sus posesiones situadas fuera de Europa, del mismo modo que, segun los principios generales de su sistema colonial, goza al presente ó gozará en adelante cualquiera otra nacion extranjera. Bien entendido que en el caso de que S. M. Danesa concediere mayores privilegios á una nacion extranjera en razon del principio de concesiones y estipulaciones recíprocas en favor de la navegacion y comercio de Dinamarca, los habitantes de los Estados-Unidos Mexicanos no tendrán el derecho de reclamar las mismas concesiones ántes que su gobierno haya consentido en hacer otras equivalentes en favor del comercio y navegacion de Dinamarca.

ARTICULO IV.

No serán impuestos otros ni más altos derechos por razon de toneladas, fano, puerto, cuarentena, práctico ó salvamento, en caso de avería y naufragio ú otros derechos semejantes, generales ó locales á los buques de cada una de las partes contratantes en el territorio de la otra que los que actualmente pagan, ó en lo sucesivo pagaren en los mismos los buques nacionales.

ARTICULO V.

No se pagarán otros ni mayores derechos en los puertos de México por la importacion ó exportacion de toda mercancía de cualquiera país que proceda, sea cual fuere su procedencia, siempre que no obs-

tante su importacion y exportacion fueren legalmente permitidas, ni en los estados de S. M. Danesa se pagarán otros derechos á la importacion ó exportacion de mercancías de cualquiera país que procedan en buques mexicanos, sea cual fuere su procedencia, siempre que no obstante su importacion ó exportacion sean legalmente permitidas, que los que pagan actualmente ó pagaren en lo sucesivo las mismas mercancías ó efectos importados ó exportados en buques de la nacion más favorecida.

ARTICULO VI.

Así los buques mexicanos como sus cargamentos no pagarán á su paso por el Sund y el Belts otros ni más altos derechos que los que se pagan ó en adelante se pagaren por la nacion más favorecida.

ARTICULO VII.

Las dos partes contratantes han acordado que recíprocamente serán considerados y tratados como buques mexicanos y dinamarqueses todos los que fueren reconocidos como tales en los Estados y dominios á que respectivamente pertenezcan, segun las leyes existentes ó que en adelante se promulgaren. De una y otra parte se hará comunicacion oportuna de estas leyes. Bien entendido, no obstante, que los comandantes de dichos buques podrán siempre legitimar su nacionalidad con cartas de mar, expedidas en la forma acostumbrada y firmadas por las autoridades competentes, para librarlas en el país á que el tal buque pertenezca. En estas cartas deberá especificarse el nombre, empleo y residencia del propietario, el cargamento, las dimensiones y otras cualidades necesarias para acreditar la nacionalidad de un buque.

ARTICULO VIII.

No se impondrán otros ni más altos derechos á la importacion en los Estados-Unidos de México de los productos naturales ó de la industria de los estados de S. M. Danesa, ni en estos á la importacion de los productos naturales ó de la industria de México que los que actualmente pagan ó en adelante pagaren las otras naciones por los mismos artículos, observándose el mismo principio para la exportacion. Ni se impondrá prohibicion alguna sobre la importacion ó exportacion de cualquiera artículo en el tráfico recíproco de las dos partes contratantes que no se haga igualmente extensiva á todas las otras naciones.

ARTICULO IX.

Todo comerciante ó comandante de buque y demas súbditos dinamarqueses gozarán en los Estados-Unidos Mexicanos de una entera libertad de vigilar por sí mismos sus negocios, ó confiar su gestion á quien bueno les parece, sea corredor, factor, agente ó intérprete.

No serán obligados á emplear para este objeto otras personas que aquellas empleadas para el mismo fin por los naturales del país, ni les pagarán más salario ó retribucion que el que les sea abonado por estos últimos en igualdad de circunstancias. Del propio modo, todo vendedor ó comprador, y esto en todo tiempo, tendrá la libertad de fijar el precio de todos los efectos y mercancías cualesquiera que sean, ya importadas ó de exportacion, como lo juzgará conveniente, sujetándose sin embargo á las leyes y costumbres del país. Estos mismos privilegios gozarán en los estados de S. M. Danesa los ciudadanos de los Estados-Unidos Mexicanos y quedarán por otra parte sujetos á las mismas condiciones.

ARTICULO X.

En todo lo relativo á la policia de los puertos, carga y descarga de buques, la seguridad de las mercancías, bienes y efectos, los ciudadanos y súbditos de las partes contratantes respectivamente estarán sujetos á las leyes y reglamentos del país en que residan. Estarán exentos de todo servicio forzoso, sin excepcion, por mar ó por tierra; no se les impondrá especialmente á ellos préstamos forzosos y sus propiedades no estarán sujetas á otras cargas, requisiciones ó impuestos que los que se paguen por los nativos del respectivo país.

ARTICULO XI.

Los ciudadanos y súbditos de las partes contratantes gozarán de la más constante y completa proteccion en sus personas y propiedades. Tendrán libre y fácil acceso á los tribunales de justicia, para la prosecucion y defensa de sus derechos. Estarán en libertad de emplear en todos los casos los abogados, procuradores y agentes de todas clases que juzguen conveniente; finalmente, en la administracion de justicia, como tambien en lo que concierne á la sucesion y herencia de las propiedades personales por testamento ó de otro modo cualquiera, y al derecho de disponer de su propiedad personal de toda especie y denominacion, por venta, donacion, permuta, testamento ó de otra manera, gozarán de los mismos privilegios y franquicias que los nativos del país en que residen y no se les cargará en ninguno de estos casos ó puntos, mayores impuestos ó derechos que los que pagan los nacionales.

ARTICULO XII.

Los súbditos de S. M. Danesa en los territorios de México no serán inquietados ni incomodados en manera alguna á causa de su religion, con tal que respeten la del país, como tambien su constitucion, leyes y costumbres. Gozarán el privilegio, que ya les está concedido, de poder enterrar en los lugares destinados al objeto los súbditos de S. M. que mueran en los territorios mexicanos, y los funerales y sepulcros no podrán ser perturbados de ningun modo, ni por ningun pretexto.

Los ciudadanos mexicanos gozarán en todos los Estados de S. M. Danesa la misma proteccion en el libre ejercicio de su religion, sea en público ó en privado, en sus casas ó en las iglesias y lugares destinados al culto.

ARTICULO XIII.

Para mayor seguridad del comercio entre los ciudadanos y súbditos de las dos partes contratantes, se estipula además que si en algun tiempo ocurriere desgraciadamente una interrupcion en las relaciones amistosas que existen entre ellas, se concederán á los comerciantes que residen en las costas seis meses y un año entero á los que viven en el interior del país para arreglar sus negocios y disponer de sus propiedades; y asimismo se les dará un salvoconducto para que puedan embarcarse en el puerto que eligieren. Todos los otros ciudadanos y súbditos que se hallaren en los territorios respectivos en el ejercicio de cualquiera tráfico ú ocupacion particular, tendrán el privilegio de permanecer y continuar su tráfico ú ocupacion en ellos sin ser inquietados de manera alguna en el goce absoluto de su libertad y de sus bienes, mientras se conduzcan pacíficamente, y que no cometan ofensa alguna contra las leyes del país. Sus bienes y efectos de cualquiera clase que sean no estarán sujetos á embargo ó secuestro, ni á ninguna otra carga ó impuesto que el que tuviere lugar con respecto á los nacionales. Del mismo modo, ni las deudas entre particulares, ni los fondos públicos, ni las acciones de compañías serán jamás detenidas, confiscadas ó secuestradas.

ARTICULO XIV.

Cada una de las partes contratantes podrán nombrar Cónsules que residan en el territorio de la otra, con el fin de proteger el comercio. Pero ántes que ningun Cónsul pueda comenzar á ejercer las funciones de tal, deberá haber obtenido la autorizacion acostumbrada del gobierno en cuyo territorio ha de residir; reservándose las dos partes contratantes el derecho de fijar los lugares en que puedan residir los Cónsules. Bien entendido que en este respecto no impondrán las partes contratantes restriccion alguna que no sea comun en su país á todas las naciones. Los Agentes diplomáticos y Cónsules mexicanos gozarán en los estados de S. M. Danesa todos los privilegios, exenciones é inmunidades concedidas ó que se concedieren á los agentes del mismo rango de la nacion más favorecida. Y recíprocamente los Agentes diplomáticos y Cónsules de S. M. Danesa en los territorios de los Estados-Unidos Mexicanos gozarán de todos los privilegios, exenciones é inmunidades que disfrutaran los Agentes diplomáticos y Cónsules mexicanos en los estados de S. M. Danesa.

ARTICULO XV.

El presente tratado será ratificado y las ratificaciones serán cambiadas en el término de doce meses ó ántes, si posible fuere.

En fé de lo cual, los sobredichos plenipotenciarios hemos firmado estos artículos y selládoslos con nuestros sellos.

Fecho en Lóndres, á diez y nueve dias del mes de Julio del año del Señor de mil ochocientos veinte y siete.

(L. S.) *Sebastian Camacho.*
(L. S.) *Le Comte de Moltke.*

ARTICULO ADICIONAL.

Por cuanto en el presente estado de la marina mexicana y su comercio no seria posible á este país aprovecharse de la reciprocidad establecida en el artículo 4º, si aquella parte que estipula que los buques respectivos serán tratados como nacionales para las operaciones allí indicadas fuese inmediatamente puesta en ejecucion, se ha convenido que por el espacio de diez años contados desde el dia en que tuviere lugar el cambio de las ratificaciones de este tratado, dichos buques no gozarán para estas operaciones de otro tratamiento que el de la nacion más favorecida. Bien entendido que al vencimiento de dicho término de diez años las estipulaciones del mencionado artículo 4º existirán en todo su vigor entre las dos naciones.

El presente artículo adicional tendrá la misma fuerza y valor que si se hubiera insertado palabra por palabra en el tratado de este dia. Será ratificado y las ratificaciones cambiadas al mismo tiempo.

En fé de lo cual, lo hemos firmado y sellado en Lóndres, á diez y nueve dias del mes de Julio del año del Señor de mil ochocientos veinte y siete.

Sebastian Camacho. (L. S.)
Le Comte de Moltke. (L. S.)

Au nom de la Très Sainte Trinité.

En conséquence des relations commerciales établies depuis quelque temps entre les Etats de Sa Majesté le Roi du Danemarck et les Etats Unis Mexicains, il a été envisagé utile pour leur sécurité et l'accroissement de leurs intérêts réciproques, de protéger et de confirmer les dites relations par un traité d'amitié, de commerce et de navigation. A cet effet ont été nommés Plénipotentiaires, savoir: par Sa Majesté le Roi du Danemarck, des Vandals et des Goths, Duc de Shleswig, Holstein, Stormarn, des Dithmarses, de Lauenbourg et d'Oldenbourg, le Sieur Charles Emile, Comte de Moltke, Grand Croix de l'Ordre de Dannebrog, décoré de la Croix d'argent du même Ordre, Conseiller intime de Conférences, et son Envoyé Extraordinaire près Sa Majesté Britannique; et par le Président des Etats Unis Mexicains, Son Excellence Monsieur Sebastian Camacho, premier Secrétaire

d'Etat et son Envoyé Extraordinaire et Ministre Plénipotentiaire près Sa Majesté Britannique; lesquels, après s'être communiqué leurs pleins pouvoirs respectifs, sont convenus des articles suivants:

ARTICLE I.

Il y aura amitié perpétuelle entre Sa Majesté Danoise et ses sujets, d'un côté, et les Etats Unis Mexicains et ses citoyens, de l'autre.

ARTICLE II.

Entre les Etats Unis Mexicains et leurs territoires, et les Etats de Sa Majesté Danoise en Europe, il y aura liberté réciproque de commerce. Les habitants des deux pays auront respectivement toute liberté et sécurité pour aller, avec leurs vaisseaux et cargaisons, dans tous les endroits, ports et rivières, où actuellement est permise ou sera permise, à l'avenir, l'entrée des vaisseaux étrangers et pour rester et résider dans quelque partie que ce soit des Etats et territoires susmentionnés, et d'y louer et occuper des maisons et magasins pour soigner leur commerce.

De la même manière, les vaisseaux de guerre respectifs des deux nations auront la même liberté pour arriver librement et sûrement dans tous les ports, rivières ou endroits, où est permise ou sera permise à l'avenir, l'entrée des vaisseaux de guerre d'une autre nation quelconque, se conformant toujours aux lois et règlements des pays respectifs.

Dans le droit d'entrée dans les lieux, ports et rivières dont cet article fait mention, n'est pas compris le privilège de commerce d'échelle et de cabotage, qui est réservé exclusivement aux navires nationaux.

ARTICLE III.

Sa Majesté Danoise accorde de plus aux Etats Unis du Mexique, que ses habitants jouissent de la même liberté de navigation et de commerce stipulée dans l'article précédent dans ses possessions situées hors de l'Europe, de la même manière que selon les principes généraux de son système colonial en jouit à présent, ou en jouira à l'avenir toute autre nation étrangère. Bien entendu que s'il arrive qu'elle y accorde de plus grands privilèges à une nation étrangère, à raison du principe de concessions et stipulations réciproques en faveur de la navigation et du commerce du Danemarck, les habitants des Etats Unis du Mexique n'auront pas le droit de réclamer les mêmes concessions avant que leur gouvernement n'ait consenti à faire d'autres concessions équivalentes en faveur du commerce et de la navigation du Danemarck.

ARTICLE IV.

Il ne sera imposé ni d'autres droits ni des droits plus élevés de

tonnage, de phare, de port, de quarantaine, de pilotage ou sauvetage, en cas d'avarie et de naufrage, ou autres droits pareils, généraux ou locaux, aux navires de chacune des parties contractantes dans le territoire de l'autre, que ceux que paient à présent ou paieront à l'avenir, les navires nationaux eux-mêmes.

ARTICLE V.

Il ne se paiera pas d'autres droits dans les ports et villes du Mexique pour l'importation ou l'exportation de toute marchandise de quelque pays qu'elle provienne, dans des navires danois, sans avoir égard à l'endroit d'où ceux-ci arrivent, pourvu toutefois que l'importation ou l'exportation soient légalement permises, et réciproquement, dans les Etats de Sa Majesté Danoise il ne se paiera d'autres droits pour l'importation ou l'exportation de marchandises de quelque pays qu'elles proviennent, dans des navires mexicains, sans avoir égard à l'endroit d'où ceux-ci arrivent, pourvu toutefois que l'importation ou l'exportation soient légalement permises, que ceux que paient maintenant ou paieront à l'avenir, les mêmes marchandises et effets importés ou exportés dans des navires de la nation la plus favorisée.

ARTICLE VI.

Les navires mexicains ainsi que leurs cargaisons ne paieront, à leur passage du Sund et des Belts, ni d'autres droits ni des droits plus élevés, que ceux qui sont payés ou qui seront payés à l'avenir, par les nations les plus favorisées.

ARTICLE VII.

Les deux parties contractantes sont convenues que, réciproquement, seront considérés et traités comme navires danois et mexicains tous ceux qui auront été reconnus tels dans les Etats et territoires auxquels ils appartiennent, selon les lois existantes ou qui seront publiées par la suite. On se fera, de part et d'autre, la communication en temps convenable de ces lois. Bien entendu, pourtant, que les commandants des dits navires doivent toujours pouvoir légitimer leur nationalité par des lettres de mer expédiées dans les formes usitées et signées par les autorités compétentes à les délivrer dans le pays auquel tel navire appartient. Dans ces lettres doivent être insérés le nom, l'emploi et la résidence du propriétaire, la cargaison, les dimensions et les autres qualités nécessaires pour constater la nationalité d'un navire.

ARTICLE VIII.

Il ne sera imposé ni d'autres droits, ni des droits plus élevés sur l'importation, dans les Etats Unis du Mexique, des productions naturelles ou de l'industrie du Mexique, que ceux que paient à présent ou paieront à l'avenir les autres nations pour les mêmes articles, et

le même principe sera observé à l'égard de l'exportation. On ne fera aucune prohibition relativement à l'importation ou l'exportation d'aucun article de commerce réciproque des deux parties contractantes sans l'étendre également à toutes les autres nations.

ARTICLE IX.

Tout négociant, commandant de vaisseau, ainsi que tout autre sujet danois jouira, dans les Etats Unis Mexicains, d'une entière liberté de soigner ses propres affaires et d'en confier la gestion à qui bon lui semblera, soit courtier, facteur, agent ou interprète. Il ne sera pas obligé d'employer pour cet objet d'autres personnes que celles employées, dans le même but, par les nationaux, et on ne leur paiera pas plus de salaire ou de rétribution, que ce qui leur sera payé par ces derniers, en pareils circonstances. Il sera également libre à tout vendeur et acheteur, et cela dans tous les cas, de fixer le prix de tous les effets et marchandises quelconques importées ou exportées, comme il le juge convenable, se soumettant cependant aux lois et coutumes du pays. Les citoyens des Etats Unis Mexicains jouiront, dans les Etats de Sa Majesté Danoise, des mêmes privilèges et ils seront d'autre part assujétis aux mêmes conditions.

ARTICLE X.

Dans tout ce qui se rapporte à la police des ports, au chargement et au déchargement des navires, à la sécurité des marchandises, biens et effets, les citoyens et sujets des parties contractantes seront respectivement soumis aux lois et règlements du pays dans lequel ils résident. Ils seront exempts de tout service forcé sans exemption, soit par mer, soit par terre. On ne leur imposera particulièrement aucun emprunt forcé, et leurs propriétés ne seront pas assujéties à d'autres charges, réquisitions ou impôts que ceux payés par les nationaux dans les pays respectifs.

ARTICLE XI.

Les sujets et citoyens des parties contractantes jouiront de la plus constante et complète protection, à l'égard de leurs personnes et propriétés. Ils auront un accès libre et facile aux tribunaux de justice pour la poursuite et défense de leurs droits. Ils seront libres, dans tous les cas, d'employer les avocats, procureurs ou agents de toutes classes qu'ils jugeront convenables: enfin, dans l'administration de la justice, comme aussi dans tout ce qui regarde la succession et l'héritage des propriétés personnelles par testament ou de toute autre manière quelconque, et quant au droit de disposer de leur propriété personnelle de toute espèce et dénomination par vente, donation, échange, testament ou de toute autre manière, ils jouiront des mêmes privilèges et franchises que les natifs du pays où ils résident, et ils ne seront pas chargés, dans tous ces points et cas, de plus grands impôts et droits que ceux payés par les nationaux.

ARTICLE XII.

Les sujets de Sa Majesté Danoise dans les territoires des Etats du Mexique n'y seront pas inquiétés ou troublés en aucune manière, à cause de leur religion, pourvu qu'ils respectent celle du pays, ainsi que sa constitution, ses lois et ses usages. Ils jouiront du privilège qui déjà leur est accordé, de pouvoir enterrer dans les lieux destinés à cet objet, les sujets de Sa Majesté qui mourront dans les territoires mexicains, et les funérailles et tombeaux ne pourront être troublés de quelque manière ni par quelque motif que ce soit.

Les citoyens mexicains jouiront, dans tous les Etats de Sa Majesté Danoise, de la même protection dans le libre exercice de leur religion, soit en public, soit en particulier, dans leurs maisons ou dans les églises et lieux destinés au culte.

ARTICLE XIII.

Pour assurer d'autant plus le commerce entre les citoyens et sujets des deux parties contractantes, il est en outre stipulé que, si jamais il survenait malheureusement une interruption des relations amicales qui existent entr'elles, on accordera aux commerçants qui résident sur les côtes, six mois, et une année entière à ceux que se trouvent dans l'intérieur du pays, pour régler leurs affaires et disposer de leurs propriétés; et de même, on leur donnera un sauf conduit pour qu'ils puissent s'embarquer dans le port qu'ils auront choisi. Tous les autres sujets et citoyens qui se trouveront dans les territoires respectifs, dans l'exercice du commerce ou de quelque métier, auront le privilège d'y rester et de continuer leur commerce ou métier, sans être inquiétés, d'aucune manière, dans la jouissance entière de leur liberté et de leurs biens, aussi longtemps qu'ils se conduiront pacifiquement et qu'ils ne commettront pas des offenses contraires aux lois du pays. Leurs biens et effets, de quelle nature qu'ils soient, ne seront soumis à la saisie ou au séquestre, ni à aucune autre charge ou impôt que ceux qui ont lieu vis-à-vis des natifs du pays. De la même manière, ni les dettes entre particuliers, ni les fonds publics, ni les actions des compagnies ne seront jamais retenus, confisqués ou séquestrés.

ARTICLE XIV.

Chacune des parties contractantes pourra nommer des consuls pour résider dans le pays de l'autre, afin de protéger le commerce. Mais avant qu'aucun consul puisse commencer à exercer les fonctions de sa place, il faudra qu'il ait obtenu l'autorisation usitée du Gouvernement dans le territoire duquel il doit résider. De plus, les deux parties contractantes se réservent le droit de fixer les endroits où peuvent résider des consuls, bien entendu que, sous ce rapport, elles ne feront aucune restriction qui ne soit commune, dans leurs pays, à toutes les nations. Les agents diplomatiques et les consuls de Sa Majesté Danoise jouiront, dans les territoires des Etats Mexicains,

de tous les privilèges, exemptions et immunités accordées ou qui seront accordées aux agents du même rang des nations les plus favorisées. Et réciproquement, les agents diplomatiques et consuls mexicains jouiront dans les Etats de Sa Majesté Danoise de tous les privilèges, exemptions et immunités dont jouissent les agents diplomatiques et consuls de Sa Majesté Danoise dans les territoires des Etats mexicains.

ARTICLE XV.

Le présent traité sera ratifié et les ratifications seront échangées à Londres dans l'espace de douze mois ou plutôt, si faire se peut.

En foi de quoi, nous, les susdits Plénipotentiaires, avons signé ces articles et y avons apposé nos sceaux respectifs.

Fait à Londres le dix-neuf du mois de Juillet, de l'an de Grâce mille huit cent vingt sept.

(L. S.) *Le Comte de Moltke.*

(L. S.) *Sebastian Camacho.*

ARTICLE ADDITIONNEL.

Comme dans l'état actuel de la marine et du commerce mexicains, il ne serait pas possible à ce pays de profiter de la réciprocité établie dans l'article 4, si la partie du dit article qui stipule que les navires respectifs seront traités comme les nationaux dans les opérations qui y sont spécifiées, fût mise immédiatement en exécution, on est convenu que, pour l'espace de dix ans, à compter du jour où l'échange des ratifications de ce traité aura lieu, les dits navires ne jouiront, pour ces opérations, d'aucun autre traitement que celui de la nation la plus favorisée. Bien entendu, qu'à l'expiration du dit terme de dix ans, les stipulations du susmentionné article 4, existeront dans toute leur vigueur entre les deux nations. Le présent article additionnel aura la même force et valeur qu'il se trouvait inséré, mot à mot, dans le traité de ce jour, et il sera ratifié et les ratifications échangées le même jour. En foi de quoi, nous l'avons signé et muni de nos sceaux respectifs.

Fait à Londres le dix-neuf du mois de Juillet de l'an de Grâce mille huit cent vingt sept.

(L. S.) *Le Comte de Moltke.*

(L. S.) *Sebastian Camacho.*

Que visto y examinado dicho tratado y su artículo adicional y dado cuenta con él al congreso general, conforme á lo dispuesto en el párrafo 14 del artículo 11 de la constitucion federal, se sirvió expedir el decreto que sigue:

"Se aprueba en todas sus partes el tratado de amistad, navega-

cion y comercio celebrado por los respectivos plenipotenciarios de S. E. el presidente de los Estados-Unidos Mexicanes y S. M. el Rey de Dinamarca, á excepcion del artículo 15 en que se prefija el término dentro del cual se ratificará el mismo tratado y se cambiarán las ratificaciones, quedando la designacion del nuevo término para los expresados efectos al arbitrio y discrecion de ambos gobiernos.—*Manuel Argüelles*, presidente de la cámara de diputados.—*José Ignacio Iberri*, presidente del senado.—*José María Cuervo*, diputado secretario.—*Demetrio del Castillo*, senador secretario."

Y que, en vista de este decreto, tuvo á bien el ejecutivo expedir en 25 de Agosto del año de 1828 el siguiente:

"Acepto, ratifico y confirmo el expresado tratado con su artículo adicional, y prometo en nombre de la República cumplirlo y observarlo y hacer que se cumpla y observe."

Por tanto, y habiendo sido igualmente aprobado, aceptado, confirmado y ratificado el mencionado tratado y su artículo adicional por S. M. el Rey de Dinamarca, en Copenhague, á 24 de Diciembre del año próximo pasado de 1827, mando se imprima, publique y circule y se le dé el debido cumplimiento.—Dado en el palacio federal de México, á 29 de Octubre de 1829.—*Vicente Guerrero*.—A. D. *José María de Bocanegra*."

Y lo traslado á V. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios y Libertad. México, 29 de Octubre de 1829.—*José María de Bocanegra*.